

IO Y DE ANUNCIOS.

los, la línea á 0'50 de pta. Edictos, á 0'25 de pta. á precios convencionales. sueltos, 0'25 de pta.

de abandonar-
o, en los que to-
tura irrespetuo-
ltante y calum-
a de tocar á la
administracion
les; porque esto
atías terribles y
para nadie: sep-

que lo hace
o: que lo hace
hace bien, pero
asuntos de ma-
que se vá po-
se concluirá
ro del gorro de
viene enseñar
ones deben di-
go de levita: el
arse las cos-

más premio pudiera recibir el escritor público que la seguridad de que placía á todos y se había conquistado el aprecio de todos? Mas ya que por desgracia no pueda ganar título á la estimacion universal, reconózcasele la buena intencion y el honroso anhelo de ambicionarlo y pretenderlo.

CRISTIAN.

MADRID-CADIZ.

3 de Noviembre.

Seguirá siendo el Círculo Artístico Literario, tan brillantemente inaugurado la otra noche, solo un centro de reunion para las personas que en Madrid se consagran al culto constante de las letras ó por ventura, á manera de lo que sucede con la *Société des gens de lettres* de Paris, vendrá á ser una institucion creada para la defensa de los intereses de sus individuos?

Eso debiera, más desgraciadamente, ni aun tratándose de asuntos bien prácticos y positivos, ante cuya importancia capital debieran acallarse todas las rencillas y diferencias posibles, ni aun así, mucho me lo temo, se conseguirá una verdadera concordia entre los literatos de Madrid.

Lástima es grande lo que acontece y verdad bien triste y aún amarga para dicha lo que apunto, pero ello es así y á las dificultades consiguientes deberá tan solo el Círculo Artístico Literario su vida azarosa en lo porvenir.

Quiera Dios que mis augurios no se realicen, á lo menos por la buena señal que el caso y la ventura significarían.

Entre tanto, cúpleme decir que salvo algun lunar de que no he de hacer otra mencion, la velada con que dió principio á sus tareas el Casino de la calle de la Victoria, no pudo resultar más lucida.

Muy desde temprano la concurrencia que llenaba por completo su amplio salon de sesiones, era distinguidísima. En ella figuraban la mayor parte de los literatos de Madrid: periodistas, autores dramáticos, novelistas y algun que otro poeta lírico á secas (género que ya á la verdad abunda poco).

Una imprevista dolencia impidió á don José Echegaray pronunciar el discurso que se esperaba. Tuvo, pues, que limitarse el insigne autor de *En el seno de la muerte* á pronunciar algunas palabras, que fueron tan elocuentes y tan sentidas como suyas. Muy en especial el recuerdo que consagró á la memoria del inolvidable Rafael Calvo fué tan conmovedor y tan sincero, que el público se asoció verdaderamente emocionado á las hermosas frases del gran poeta.

En la lectura de versos hubo de todo. Hablaré de lo que valga la pena. Manuel del Palacio, el poeta de los epigramas y de los sonetos, y Ricardo de la Vega, el sainetero popularísimo que ha heredado toda la gracia y la cultura de su padre, el ilustre autor de *El hombre de mundo*, alcanzaron dos grandes y merecidos éxitos.

Leyó Manuel del Palacio tres sonetos realmente admirables, un cuento divertidísimo y un poema *La vil materia*, que es un verdadero *tour de force* de ingenio y de *savoir faire*.

Ricardo Vega arrancó muchos aplausos leyendo una epístola de su padre al marqués de San Gregorio, la sátira de Moratin *El Filosofastro* y una chispeante cartilla taurina, que dirigió no hace mucho al popular y distinguido escritor Peña y Goñi.

Vico estuvo como siempre, muy notable. En la lectura de los *Recuerdos* de Nuñez de Arce y de unas décimas hermosas por muchos conceptos, consagradas á la memoria de Rafael Calvo por el célebre vate catalan D. Juan Tomás y Salvany, rayó á gran altura.

Por último, la Sociedad de Conciertos, que dirige el maestro D. Tomás Breton, contribuyó á dar el mayor realce á la fiesta, interpretando á maravilla la overtura de *Las Alegres comadres de Windsor*, de Nicolai, la *Danza de Bayaderas* de Rubinstein, un *Zapateado*, muy lindo, original de su director, y la *Rapsodia húngara* de Listz.

Mucho se ha publicado en las columnas de ese DIARIO de lo escrito con ocasion de la muerte de Rafael Calvo.

Con todo, son tan hermosas las décimas de Salvany que, atendiendo á sus muchas bellezas y á la galantería de su autor, que me ha concedido la *exclusiva* para la primera reproduccion íntegra de sus últimos versos, no vacilo en copiarlos como final de estas notas.

Dicen así:

Ya exhaló el postrer suspiro,
Y del dolor vil esclavo,
Con honda pena le alabo,
Con mudo espanto le admiro.
Ha muerto, sí, no deliro...
¡Oh parca, eterna rival,
Que la guadaña fatal
Afilas en lo pequeño,
¿Cuándo cesará ese empeño
De dar muerte á lo inmortal?

Fué realidad, ya es memoria;
Se extinguió su voz galana
Como el son de la campana
En el templo de la gloria:
Se hundió, cual sombra ilusoria,
Del no ser en el abismo;
Y tras el alto idealismo
De negras gasas cubierto,
Se puede decir que ha muerto
Con Calvo el romanticismo.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

1888 - Correl ju

MADRID-CADIZ.

2 de Noviembre.

La natu aleza se ha unido á la fiesta tradicional en honor de los difuntos y con los primeros dias de Noviembre ha coincidido la aparicion súbita del invierno.

Ayer y hoy el frio se ha dejado sentir grandemente, con lo que los abrigos, de todas clases y *gerarquías* han salido ya de su destierro; desde el ostentoso *coachman* y el aristocrático gaban de pieles hasta la capa típica, prenda inherente casi á todo madrileño.

En los dos primeros dias de Noviembre, es decir, en ayer y hoy, todo Madrid concurre á los cementerios, en término que se forma casi una verdadera peregrinacion. Lástima grande que la noble hermosura de la solemnidad que hoy conmemoramos y con la que se abre este mes de las ánimas, consagrado al culto y memoria de los seres que fueron, resulte oscurecida y aun desvirtuada en su esencia por yo no sé qué de mundano, de impío, de aparatoso en fin que le priva en ocasiones de su verdadero carácter, eminentemente sentimental y religioso.

Hay en los homenajes fúnebres que se dedican ahora, lo mismo ante el sarcófago del potentado que ante la humilde tumba de los pobres, algo de vanidoso, de convencional, de obligado que lastima hondamente é induce al ánimo á tristes consideraciones.

Cierto es, sin embargo, que sobre el aspecto desagradable, por decirlo así, de la fiesta de los muertos en la Corte, siempre surge vencedora alguna mas alta y penetrante impresion, que trasciende por lo general de ese purísimo sentimiento que ha dado vida primeramente y ha infiltrado luego en los usos y las costumbres conmemoraciones tan piadosas y solemnidades tan nobles como las del día de difuntos.

Madrid vive en un continuo aplazamiento por lo que á los teatros se refiere.

El *Real*, el *Español*, *Apolo* y la *Zarzuela* siguen cerrados por no estar aún terminadas las obras que exige la instalacion de los aparatos productores de luz eléctrica.

Cuando todos se inauguren (hablo de los coliseos) la competencia vá á ser muy empeñada, porque el público de Madrid ahora parece reacio ó en penuria. No es de extrañar que las últimas carreras de caballos se hayan visto desanimadísimas, pues sabido es que la fiesta hípica no acaba de echar fuertes raíces en Madrid, pero lo que sí es raro y ha llamado la atencion de muchas gentes, produciendo á la vez considerables perjuicios á la empresa de la plaza, es que ha disminuido considerablemente este año y en progresion marcada, la concurrencia que asiste á las corridas de toros. El domingo pasado, juzándose seis bichos andaluces y matando *Lagaritijo*, *Cara-ancha* y *Guerrita*, que aquí gusta cada dia mas, apenas hubo media entrada.

¿Son los síntomas que se notan reveladores de un eclipse parcial de la aficion taurófila tan extendida en los últimos años ó cabe sospechar tras ellos causas mas íntimas y dolorosas?
¡Chí lo sá!

Los organillos han vuelto á enseñorearse de Madrid. Hay momentos en que se confunden las notas de tres ó cuatro, produciendo una algarabía infernal, que desespera.

Aquel humilde organillo, colgado á la espalda de algun pobre, ciego generalmente, del que apenas queda rastro en Madrid, ha sido suplantado por los ostentosos pianos de manubrio que dan de comer, cada uno, á tres ó cuatro mocetones, robustos y alegres, que se pasan la vida atormentando la de los demás.

Si el público aplaude en los teatros que privan la gracia de alguna *jota*, de algun *wals* ó de algun *tango*; si pide su repeticion todas las noches, el *tango*, el *wals* ó la *jota* principian á adquirir, poco á poco, verdadera popularidad.

Falta, sin embargo, aún el último esfuerzo para conquistarla y en este crítico instante interviene el piano callejero con su concurso, definitivo casi siempre. El lanzó á los cuatro vientos de Madrid, por calles y rondas y plazas, las notas alegrísimas de *La Gran Vía* y de *Cádiz* y ahora nos vuelve locos á cada momento con el *tango* ya célebre del *Certámen nacional*.

Con todo, justo es decir que hasta el limite de los pianos callejeros la cancion popular aún es tolerable. Despues, cuando corre en labios de todos y las comparsas de ciegos la entonan en las plazuelas, al modo que los antiguos romances para atraer las gentes, y el pilluelo no la suelta de la boca ni los maritornes líricos tampoco, ya entonces... ¿quién no lo sabe?—empieza una ensordecedora obsesion que solo termina con el advenimiento de algun otro *tango* ó de alguna jota mas alegre. Con lo que volvemos á empezar.

Mi cartera de apuntes de la semana todavía me indica algo mas, pero, como concluyen las famosas redondillas de Baltasar de Alcázar:

Quédese para mañana.

Nota bene. Para mañana mismo.

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

MADRID-CADIZ.

9 de Noviembre.

La atencion de Madrid se reparte en el momento presente en tres solemnidades y cada cual por su estilo: la apertura del teatro Real, el gran homenaje en tributo á la memoria de Calvo en el Español y la corrida magna de toros á beneficio del *Bebe*.

Vamos por partes:

La apertura del Real es uno de los grandes acontecimientos de la vida madrileña. La *high life* cortesana, que se dispersó cuando llegaron los primeros calores, en la segunda quincena de Junio, congregase de nuevo *au gran complet* en la noche deseada en que abre sus puertas el magnífico teatro de la plaza de Oriente.

Esta vez la inquietud de la espera hace aun mas hermosa la realidad que se aproxima. Desde el 23 de Octubre la inauguracion del régio coliseo venia sufriendo continuas y lamentables demoras, por no estar aun concluida la instalacion necesaria para el alumbrado eléctrico, con lo que no solamente se defraudaban los deseos del público, sino que tambien resultaban gravemente lastimados los intereses de la empresa.

¿Qué mucho, pues, que la solemnidad de mañana se aguarde con febril impaciencia? *Lakmé*, la ópera ya célebre de Leo Delibes, que consolidó la fama del jóven maestro é hizo una estrella de la Van-Zandt es decididamente la llamada á figurar en primer término.

El público imparcial é inteligente de Madrid, segun espero, sabrá apreciar y aplaudir las innumerables bellezas y múltiples primores de la nueva ópera, en la que, á un ambiente poético y á un gusto delicado que resplandece ya en el libro, se une la gran inspiracion y el saber peculiar del autor del *Pizzicatti*.

Leo Delibes ha recorrido ya brillante carrera en el mundo del arte. Discípulo predilecto de Adam y de Benoist, desde su primer triunfo, que alcanzó con la opereta en un acto *Maitre Griffard*, su vida artística ha sido una série continuada de éxitos. Obtuvo los mayores con sus bailes *La soiree, Sylvia* y *Coppelia* y con las óperas *Le roi l'a dit, Jean de Nivelle* y *Lakmé*.

La interpretacion que obtendrá esta última en nuestro primer teatro lírico será, segun todas las probabilidades, prenda segura del éxito que se espera. La protagonista encantadora de la indiana y sentimental leyenda que inspiró la partitura de *Lakmé*, tendrá digna intérprete en la tiple Enma Nevada, una *yankée* de arrogante presencia y hermosa voz, que hace su *debut* ahora en Madrid. Le dará respuesta, como dicen los franceses, el tenor Talazac, tan renombrado y aplaudido en Paris. La ópera, que gira toda alrededor de un eterno duo de amor, será dirigida por el maestro Mancinelli, cuyas altas dotes conoce ya sobradamente el público de Madrid. Los augurios son todos, pues, los de un éxito. Luego, Dios sobre todo.

No podia faltar, ciertamente, el teatro *Español* á sus insignes tradiciones, dejando de rendir á la memoria de uno de los actores que más ilustraron y ennoblecieron aquella escena el tributo debido en homenaje á su glorioso recuerdo. Si la funcion dedicada á conmemorar el del ilustre Rafael Calvo no se ha verificado aún (será mañana) Madrid entero sabe que no es la empresa la culpable, antes bien, la merecedora de toda estima y consideracion. Causas mayores, ajenas en un todo á la voluntad del Sr. Vico y de sus compañeros, han retardado por muchos dias la solemnidad á que se dispone á asistir el público de la córte, que aún guarda fervorosamente el culto por las glorias escénicas, que lo son á la vez y muy en primer término de la patria.

La funcion será digna en un todo de su objeto y de sus intérpretes. Ya le dedicaré la atencion y el espacio que seguramente merecerá.

No importa que tengamos un frio de crudo invierno, que nos azote un aire que parece haber venido rozando sábanas inmensas de nieve—tan ateridos nos deja—no importa la seguridad de helarse en la plaza el domingo.

Trátase de una gran fiesta de toros—matan *Lagartijo, Frascuelo* y *Guerrita*—trátase á la vez de una gran fiesta de caridad y el público se disputa ya como pan bendito las localidades para la magna corrida.

Realmente la desgracia del pobre banderillero despierta las simpatías de todos los aficionados, y en Madrid hay muchos.

El Bebe—no lo digo yo, que soy lego en la materia, sino que lo aseguran los doctores de la crítica taurina—era una de las mayores esperanzas del arte de Montes. Teniendo la gracia y el donaire que caracterizan á la escuela cordobesa, el jóven banderillero comenzaba, con fortuna, á seguir los pasos de su matador actual, *Frascuelo*, tirándose á matar siempre sobre corto y por derecho y llegando hasta la cara al herir.

Cuando todo le sonreía, en la flor de su edad y en los comienzos de su carrera, la desgracia ha interrumpido bruscamente sus venturas y sus triunfos. La caridad inagotable de sus compañeros, que ofrece á otras muchas clases alto y patente ejemplo, le asegura la tranquilidad de la vida, pero acabaron ¡ah, para siempre! las tardes de emociones y de profundas alegrías, frente al toro, al sonar de la música y en el anillo de sol.

C. F. S.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

MADRID-CADIZ.

16 de Noviembre.

CORREO DE TEATROS.

Una súbita indisposición de la Sra. Nevada cambió de pronto el programa de la inauguración del teatro *Real*, desmintiendo lo que se aseguraba en mi artículo anterior.

En vez de *Lakmé* fué *La Gioconda* la ópera que llenó la noche de la apertura, con el éxito que los inteligentes de Madrid acostumbra tributar á la bellísima partitura del maestro Ponchielli. Pero á estas horas *Lakmé* ya ha recibido el fallo del público.

La obra de Leo Delibes, si bien más propia del escenario de la Opera Cómica de París, donde se estrenó, que de los teatros de grande ópera, en Madrid ha gustado y gustará más á medida que el público vaya descubriendo las múltiples delicadezas é infinitos primores de la música bellísima del autor de *Coppelia*.

El gran triunfo, sin embargo, no ha sido para la ópera sino para la intérprete afortunadísima de la parte de *Lakmé*. En esto sí que mis profecías se han realizado por completo y aún superando á las mayores esperanzas.

Emma Nevada, una de las tiple favoritas de los públicos de París y de Italia, ha recibido del de la corte la suma consagración de su talento artístico.

Los *dilettanti*, que tuvieron el placer de oír á la Patti en los primeros años de su brillantísima carrera, dicen que se notan muchos puntos de hermosa semejanza entre la famosísima diva y la tiple cuyo triunfo ruidoso del miércocles es hoy el gran suceso de la vida madrileña.

La Nevada ganó su partida brillantemente, desde los primeros instantes. Apenas lanzó las primeras notas, que el concurso verdaderamente cautivado por su voz argentina y pura, ágil y vencedora siempre de las más difíciles vocalizaciones, se reconoció en presencia de una artista de primer orden. Desde aquel momento el triunfo de la hermosa *yankee* no estuvo indeciso ya. Muy singularmente en la *cancion de la hija del pária*, en el segundo acto. La ovación calurosa y unánime que obtuvo la Sra. Nevada fué de las mayores que se han otorgado en el régio coliseo.

Desde el de la plaza de Oriente pasemos al *Español*.

Los periódicos han reproducido ya los párrafos principales del hermosísimo discurso con que don José Echegaray hizo el panegírico de Rafael Calvo en la función magna dedicada en homenaje á la memoria del ilustre actor. Ello me releva, con gran pesar mio, de reproducirlos á mi vez, pero no ciertamente de añadir mi humilde pero entusiasta elogio á los muchos recibidos por el insigne poeta con ocasion de su magnífico trabajo, que fué el verdadero triunfo de la noche.

Pocas veces se ha mostrado mas dominador y poderoso el talento de D. José Echegaray. Su discurso, que no es solamente un panegírico sino una obra de alta crítica, seduce á la par que por las bellezas del fondo por la hermosura verdaderamente extraordinaria de la forma. El público lo aplaudió como se merecía, confundiendo en una ovación cariñosísima el nombre del autor ilustre y el del inspirado intérprete de sus grandes y famosas creaciones.

No ha podido ser la semana mas venturosa para aquel. Al triunfo dicho siguió el alcanzado con el estreno en Madrid de su último drama *Lo sublime en lo vulgar*. Por hay mi verdadera misión reduce-se á hacer constar el éxito. El público gaditano conoce lo bastante la producción de Echegaray para que le interese nada de lo que yo pudiera decirle, que hasta carecería del aliciente de la novedad. Si apuntaré tan solo, como síntoma de la opinion en Madrid, que ha creído notarse por la mayoría de las gentes en el hermoso drama, así como una especie de *revirement* en la manera de componer la estructura de su obra el Sr. Echegaray, que en la

de *Lo sublime en lo vulgar* aparece mas lógico, mas verosímil y mas humano que nunca, sin que sea menester que su inspiración recurra á términos sobradamente exagerados, en la disposición de las situaciones dramáticas, para que se realice la suma emoción artística, norma de todo poeta.

La interpretación de *Lo sublime en lo vulgar* ha proporcionado al Sr. Vico una de las mayores victorias de su vida. Verdad es que no es posible dar vida á una ficción con mas relieve ni con mas verdad que Vico al carácter nobilísimo de *Don Bernardo*. El ilustre actor ha ganado en buena lid gran parte de los aplausos que el público no se cansó de tributar á la obra.

A las representaciones de *El enemigo* siguió en la Comedia el estreno de una en tres actos *La segunda esposa*, que á pesar de ser producción de un acreditado ingenio no alcanzó á merecer los favores del público. En cambio anoche, en Lara, Ramos Carrion y Vital Aza, los invencibles, han obtenido otro nuevo y ruidoso triunfo con un juguete en dos actos *El Sr. Gobernador*, que es un derroche inagotable de gracia.

Aviso al empresario inteligente del Teatro Cómico: *El Sr. Gobernador* será una mina de oro.—C. F. S.

23 de Noviembre.

TEATROS.

Digan lo que quieran los enemigos del gobierno (conste que yo no tengo en el asunto ni voz ni voto) lo seguro y positivo es que las autoridades siguen obteniendo ruidosas ovaciones... en los teatros de Madrid: en *Lara*, *El Sr. Gobernador* y en *Price*, *El alcalde*... (de *Strassberg*).

El juguete cómico de Ramos Carrion y Vital Aza, estrenado con éxito inmejorable en el lindísimo coliseo de la Corredera de San Pablo, sigue cada vez más en auge. El numeroso público que acude á sus representaciones no se cansa de celebrar lo chistoso de cada situación y la gracia inegotable del diálogo de la obra nueva de los afortunados autores de *El padrón municipal* y *La almoneda del tercero*. El señor gobernador dará pronto la vuelta á España. El público de Cádiz tendrá, pues, ocasión de apreciar en breve cuán sinceros son los elogios que no dudo en prodigar á la comedia de Ramos Carrion y Vital Aza. Todos, realmente, son escasos.

El alcalde de Strassberg, tal y como se representa en el Circo-teatro de *Price*, tiene el corte de una zarzuela española. Diré algo de su historia. Titúlase el original *El cura castrense* y le ha hecho famoso la música retazona y alegrísima del maestro Ch. Millöker, algunas de cuyas obras eran ya conocidas y apreciadas entre nosotros.

Sobre lo mejor de tal partitura ha escrito un libro el Sr. D. Federico Jaques, aplaudido autor de *Cuba libre* y *El tambor mayor*, disponiendo una serie de situaciones que servirán de lógico pretexto á los números musicales mas famosos de *El cura castrense*.

El libro de *El alcalde de Strassberg*, tiene cierta semejanza con el de una zarzuelilla estrenada este verano, por cierto con mala fortuna, en el *Príncipe Alfonso*, que se titulaba *El alcalde de Amurrio* (quizá porque una y otra producción procedan de una misma fuente), pero está escrito con mas habilidad que el otro y resulta en conjunto discreto.

De todas maneras, el éxito de *El alcalde de Strassberg* se debe, en grandísima parte, á la música de Millöker. Toda ella es fresca y de motivos alegres, de los que pronto pasan á la memoria de todas las gentes, lo que es sabido constituye el secreto de las obras populares. Los *walses* y las *quadrilles* sucedense apenas sin interrupcion.

Soldados y campesinos, viejas y mozas, alcalde y cura, todo el mundo baila en la obra de Millöker, sin cansarse y con un entusiasmo sin límites. De la *partitura* los números mejores son un coro de mercachifles y un cuarteto de enamorados. El público pide su repetición todas las noches.

Interpretando la obra de Jaques y Millöker obtienen grandes aplausos la Sra. Montañés, la señorita Quesada — una tiple mejicana que ha entrado con muy buen pié en las escenas de Madrid — y los Sres. Hidalgo, Llorens y Pinedo.

En la *Comedia* se prepara el estreno de *Gloria*, la nueva producción de Leopoldo Cano, de la que ya se habla mucho en los círculos literarios. Después creo que irá una comedia, en tres actos y en prosa, de Ramos Carrion. Mientras, Mario entretiene al abono con las *reprises* de *El sombrero de copa* y *Las tres jaquecas*.

En el Español siguen las representaciones de *Lo sublime en lo vulgar*.

UN ANIVERSARIO.

El día 19 hizo treinta y ocho años que se inauguró el teatro *Real*. Para la nueva generación, que lo ha conocido como cosa corriente, poco significa la fecha. Ni evoca recuerdos ni apenas si se fija en la memoria. Mas para la gente joven de aquellos días, que ha entrado ya en el otoño de su existencia, ¡cuánto debe simbolizar aquella noche radiante, cifra de ilusiones, símbolo de esperanzas, que aún convertidas en realidades han perdido á la hora presente sus mas seductores encantos!

Larguísimo tiempo duraron las obras del suntuoso teatro. Ya en 14 de Julio de 1820 suspendíanse por falta de fondos. Continuaron en aquel Noviembre, pero los graves acontecimientos políticos de 1823 obligaron á nueva paralización que duró hasta ocho años. La de 1837 fué aún mas larga. Durante no menos de trece años no se puso mano en las obras del teatro *Real*. Por último, en 1850, merced á terminantes órdenes, expedidas en el mes de Mayo, dióse por terminada la construcción de nuestro primer coliseo, inaugurándose la temporada, según digo, el 19 de Noviembre.

Cantóse *La Favorita* de Donizetti, siendo sus intérpretes la Albani, el tenor Gardoni, el barítono Barroilhet y el bajo Formes. El éxito fué muy grande. La Albani cantó el andante de su aria *O*

mio Fernando con verdadero gusto, y con acentos conmovedores el dramático duo final. Barroilhet, que habia estrenado la ópera en París en 1840, obtuvo una ovacion. Gardoni fué tambien muy aplaudido, singularmente al terminar la romanza *Spirto gentil*, donde Gayarre luego ha conseguido triunfos tan indescriptibles.

¡Si el teatro Real hablara! ¡Si aquel proscenio de los ministros, frente al de la familia real, que estrenó el conde de San Luis, contara los cabaldeos políticos que se han fraguado en su fondo! ¡Si aquellas plateas y aquellos palcos bajos pudieran decir los mil lances de amor y pintorescas aventuras de que fueron testigos y encubridores!... ¡qué crónica de Madrid se escribiría tan animada, tan original, tan íntima, tan pintoresca, tan curiosa!

Pero ya que no es posible, contentémonos con figurarnos lo que será por lo que se vé, se oye, se admira y se cuchichea en el *Real*, ahora, en una sola noche.

POUR LES DAMES...

Las modas vuelven como las estaciones. Hé aquí pues, que los *boas* han vuelto, con la intención manifiesta de abrigar las gargantas de todo un sexo.

Pero, hé aquí tambien, que mientras el agraciado acepta y propaga la moda con verdadero furor, no faltan en el opuesto, chuscos bastantes decididos á ridiculizar, lo que no es difícil, á toda clase de *boas*.

Léase, si no, lo que ha escrito á este propósito el maestro Ferreras, á quien ya el lector, sin duda, reconoce como una de las personalidades mas en viso de la prensa de Madrid y como encarnacion, ya proverbial y reconocida, del sentido comun, del poco sentido comun que vá quedando en la corte.

Dice Ferreras: "Lo que creemos nosotros es que no procede hablar del mal tiempo por el gusto de dar malos ratos á la gente, siendo mejor ir sacando las prendas de ropa á medida que la necesidad las pida; que es lo que debian hacer tantas señoras y señoritas con los tapacuellos que, en forma de rabos de todos tamaños, procedencias y condiciones, lucen hace días por calles y paseos, en desdoro de su propia elegancia y natural belleza, en nuestro concepto, porque pocos adornos importados por la moda hemos visto mas extravagantes y embarazosos, aparte del estrago que supone en el reino animal, que todo en masa debe encontrarse á estas horas sin piel, sin pelo y sin pluma.

Se conoce que con los viajes de Stanley, Brazza y demás exploradores del continente africano se ha abaratado el artículo, y no será extraño que pronto nuestras cocineras al ir á la compra lleven tambien su rabo correspondiente liado á la garganta."

Esto dice Ferreras, con su habitual gracejo y buen sentido. Traslado á quien corresponda, si no para su satisfaccion, para los efectos consiguientes. —C. F. S.

MADRID-CADIZ.

26 de Octubre.

Parece cosa de alguna seriedad el proyecto de la compañía que con capitales ingleses gestiona el establecimiento de una red de ferro-carriles económicos en esa provincia.

Para esta compañía, es de absoluta necesidad cruzar, por medio de un puente, capaz de resistir locomotoras, el brazo de mar llamado Santi Petri, y, concedora del proyecto de D. Eduardo Benot, está procurando estudiar los planos del ingeniero de ese arsenal, Sr. Hezode, para ver hasta qué punto le tiene cuenta hacerse cargo de las obras. Sabido es, que el proyecto de Benot y de Saavedra consiste en quitar las escolleras del Zuazo y del antiguo puente del ferro-carril. Con el objeto de ahorrar gastos á la marina y á la compañía de los ferro-carriles andaluces, se pensó en aprovechar los tramos, hoy inútiles, del puente del camino de hierro (que la compañía está obligada á remover), y en utilizarlos en el puente metálico que ha de sustituir al Zuazo, á doscientos ó trescientos metros al Sur de éste.

Bajo tal supuesto, se han hecho los estudios que son objeto de unánime aplauso, por el ingeniero Sr. Hezode, y la compañía á que me refiero pretende desarmar por su cuenta la parte antigua del puente del ferro carril y establecer, al Sur del Zuazo, sin gravar el presupuesto del departamento, el nuevo puente proyectado.

Como es natural, exige en compensacion de los gastos que se han de originar, el uso del puente para sus locomotoras y tranvías, sin excluir el tránsito del público, excepto en los momentos del servicio.

Si los propósitos de la compañía inglesa logran completa realizacion, resultarian beneficiados multitud de intereses: los de la marina, en primer lugar, porque solamente despues de extraidas las escolleras del Zuazo y del puente del ferro-carril, será cuando variará de una manera eficazísima el régimen de la direccion de las aguas que pasan por delante del Arsenal; los de la empresa de los ferro-carriles andaluces, porque sin gusto suyo se removerá la escollera y, utilizados los hierros, hoy inútiles, de su puente, quedará libre del pago de derecho de introduccion á que en otro caso está obligada, y los de la nueva empresa constructora de la red de ferro-carriles económicos, porque se encontrará, casi sin gastos, con tramos útiles, á prueba del peso de locomotoras.

De desear es que todo ello se realice, con tanta mas razon cuanto que la apertura del caño del Carrascon justifica las previsiones admirables de Benot y de Saavedra. Fundados en razones que muchos intentaron desconocer, predigieron que las aguas correrian por el Carrascon de Norte á Sur, y, en efecto, de Norte á Sur corren ya, con una velocidad muy perceptible, pero que es nada en comparacion de la que alcanzarán las corrientes cuando el hoy exiguo canalizo, de muy pocos metros de anchura, llegue á la proyectada de ciento veinte y cuando el volúmen de las aguas sea de toda la importancia que obtendrá el día en que se quiten las escolleras de los puentes.

Y ya que me ocupo en esto, no creo inútil recordar que la direccion de las aguas es de esencia en el proyecto Benot, porque la corriente literal del Atlántico vá de Norte á Sur, y por tanto los fangos que salgan por el Castillo de Santi Petri serán barridos hácia el Africa por la misma corriente literal, sin que nunca pueda abrigarse el temor de que vuelvan á entrar en la bahía los fangos que las mareas arranquen del caño del Arsenal.

Cuanto dicho queda no ha logrado todavía carácter alguno oficial, pero ya que se relaciona con cuestiones del mayor interés para Cádiz me proporciono una verdadera satisfaccion transmitiendo noticias que pueden ser precursoras de motivos halagüñes para nuestra querida ciudad.

Hoy, tal vez por lo mismo que nos encontramos, como quien dice, en el día despues de la derrota; por lo mismo que todos los síntomas que hasta Madrid llegan son reveladores de un tristísimo estado en el espíritu de Cádiz, más que nunca decaído y en postracion; por lo mismo, en fin, que pasa Cádiz por días verdaderamente de prueba, en que se desaniman y se postran, convencidos por los desengaños mayores, los ánimos más enteros, bueno es atajar en lo posible la onda amarga de que habló el poeta, sin que el golpe sufrido sea bastante á consentir vanos desalientos ni á matar en flor toda suerte de generosas iniciativas.

Continúa en Madrid el marasmo de que me lamentaba recientemente, apenas interrumpido por alguna verdadera novedad ó por algun anuncio li-songero de fiestas próximas. Mañana es el primer día de carreras, el domingo la inauguracion del Círculo Artístico Literario en su nuevo local de la calle de la Victoria, esquina á la Carrera de San Gerónimo, muy en breve se verificará la apertura del teatro *Español* y la del *Real* por último.

Entre tanto el suceso de la semana ha sido el estreno en la *Comedia* de una en tres actos y en verso, original de D. Miguel Echegaray. *El enemigo*, que así se llama la última produccion del autor de *Inocencia* y *Sin solucion*, no desmiente el sello de la familia. Como todas las obras de Miguel Echegaray ofrece un agradable conjunto, de animado tono y tipos teatrales, en el que no pueden los defectos, hijos en su mayor parte de leve descuido, oscurecer la brillante armonia del todo.

El enemigo, cuyo argumento han publicado casi todos los diarios de Madrid, lo que me escusa de ociosa repeticion, obtuvo en la noche de su estreno y sigue logrando un éxito envidiable al que atribuye no poco su esmerada ejecucion, digna, como era de esperar de la compañía de Mario.

La inauguracion del Círculo Artístico Literario se solemnizará con una gran velada. El nuevo local del Círculo, de hermosas proporciones, ha sido espléndidamente decorado y será durante el invierno, de seguro, el *rendez-vous* favorito de las gentes que hacen aquí la vida activa de las letras.

Su junta de gobierno es bastante garantía del éxito futuro de una sociedad llamada á defender los nobilísimos intereses de cuantos en España viven (pase el pleonasma) de la literatura y de las artes.

En ella figuran D. José Echegaray, Ramos Carrion, Vital Aza, Sanchez Pastor, Luceño el chispeante sainetero; Chapí, el músico insigne; Urrecha, el novelista á la moderna; Juan Tomás Salvany; Ortega Munilla; Estremera; Sinesio Delgado, el festivo director del *Madrid Cómico*; García Muñoz, el maestro Llanos, Julian Romea y Felipe Ducazal a cuya poderosa iniciativa, siempre fecunda, se debe en gran parte el éxito de la reinstalacion del Círculo. Tambien merece no pequeño elogio el Secretario primero, nuestro paisano Torres Reina.

El programa de la velada inaugural no puede ser mas atractivo: discurso de Echegaray, música por la Sociedad de Conciertos que dirige el maestro Bretón, vice-presidente del Círculo, y lecturas de poesias por Antonio Vico... Todo, pues, hace esperar que la apertura del Centro Artístico-Literario, revista un carácter digno verdaderamente de su noble fin y de su elevada mision.

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

30 de Noviembre.

Dentro de pocas horas habrá terminado el mes de las Animas....

¡Dichoso mes, que empieza con Todos Santos y acaba con San Andrés!

Lo que principia ya de veras, desgraciadamente, es el invierno. Dígalo, si no, el día de hoy, desapacible, nebuloso, de un frío penetrante, crue!. Viene ya el invierno, con su largo séquito de calamidades y miserias: los correos llegan tarde á causa del temporal; las noticias de los naufragios producidos por las recientes borrascas, llenan las columnas de los periódicos; los mendigos aumentan en las calles, los chicuelos, sin hogar que los acoja, se hielan por las noches acurrucados en los portales de los palacios...

Pero, Madrid se divierte: ¿qué hemos de hacer si no es posible remediar en absoluto ni de una vez tanto mal, ni destruir esa ley perpétua del lastimoso contraste que nos ofrece la vida?

Madrid se divierte. Bajo el cielo promizo, rayado por la lluvia, *todo Madrid* se entrega á la animación característica de semejantes épocas del año en la córte. Desde que se inauguró el teatro Real ha empezado un larguísimo *crescendo* que llegará á sus mas espléndidas notas cuando comiencen los grandes bailes propios de la *season* invernal. Teatros y salones van recobrando todo su antiguo esplendor y en ellos se refugia cuanta gente en Madrid bulle y goza, que no deja de ser bastante.

Y así vamos viviendo.

El miércoles se inauguró el curso en el Ateneo, leyendo su presidente D. Cristino Martos, el discurso de apertura.

Debido á causas múltiples, que fuera prolijo enumerar, la docta casa de la calle del Prado, parece ir perdiendo la enérgica vida y la animación constante que fueron, en otros días, sus elementos peculiarísimos. Las discusiones rara vez alcanzan el interés y la importancia que entonces, la concurrencia es siempre menor y solamente alguna velada ó alguna conferencia de tal ó cual celebridad indiscutible consiguen el éxito ambicionado que anteriormente dispensaba con notoria frecuencia el Ateneo.

Por un lado el espíritu de libertad que hoy reina, y que consiente, mas ó menos, en todas partes, ciertas expansiones, toleradas ántes solo en el recinto de aquel centro de cultura; por otra la falta de una vigorosa iniciativa que vele de un modo eficaz y constante por los intereses y por el progreso de la casa han contribuido á su actual decadencia y lamentable empobrecimiento. Claro está, sin embargo, que todavía conserva todo el rango y estilo de un gran señor, que gasta prodigamente el resto de sus caudales y que aún puede recobrar todo el prestigio de su historia pasada.

El discurso del Sr. Martos, que versaba acerca del *Concepto de la patria*, fué recibido, en honor de la verdad, friamente. Pero en honor de la verdad también debo decir que circunstancias muy ajenas á la obra del presidente del Congreso han contribuido mucho al poco éxito de la oración del señor Martos.

Descontados, pues, los factores de que no debe hacerse aprecio, si se ha de emitir un juicio sincero, justo es confesar que, sin haber correspondido el discurso á lo que era de esperar de un hombre tan eminente, de un pensador tan ilustre y de un orador tan prodigioso, es siempre digno de su fama y de los indiscutibles merecimientos que le han llevado á la presidencia de la docta corporación.

Estudia el Sr. Martos primeramente la idea de la patria en las antiguas civilizaciones, en Oriente, en Grecia, en Roma; considera las modificaciones que en la marcha del mundo y en el determinado particular en que se ocupa, dejó sentir la aparición radiosa y triunfante del Cristianismo, y luego, á grandes síntesis, hace una excursión por nuestra historia de España, deteniéndose en los dos grandes períodos señalados por el alzamiento de las comunidades de Castilla y por la reunión de las Cortes de Cádiz. El discurso dá fin con una elocuente apología de la unidad de la patria.

Hay en la oración inaugural del presidente del Ateneo, párrafos de hermosura tan acabada, que es preciso conocer las circunstancias en que se encontró el público del Ateneo que lo oía, influido por cuestiones políticas y por intrigas caseras, para explicarse que no fueran todos recibidos con nutridas salvas de aplausos. Casi toda la prensa ha reproducido la parte más saliente del discurso del Sr. Martos. A prueba tal me remito para que el lector juzgue de la sinceridad de mi elogio y de la exactitud con que procuro reflejar en mis palabras la verdad de lo ocurrido.

La muerte del Sr. Duque de Villahermosa, del ilustre prócer, amigo fraternal de Zorrilla desde sus años de mozo, literato distinguido, traductor notable de Virgilio,—que tal era el finado en el mundo de las artes—dejó un sillón vacío en la Real Academia Española. Para ocuparlo suenan, desde hace algunos días, en los periódicos y en los centros literarios de Madrid, dos nombres: el del ilustre novelista Perez-Galdós y el del Sr. Commelerán, distinguido catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros.

La opinión de la inmensa mayoría de las gentes parece pronunciarse, como era natural, en favor del primero. Sin embargo, si hemos de creer lo que aseguran las personas bien informadas, todas las probabilidades de triunfo están de parte del señor Commelerán. Ciertamente es que la Academia tiene un doble carácter, que no es solo centro altísimo de la cultura literaria española, donde reciben su consagración suprema nuestros escritores más célebres, sino también y á la par noble instituto que vela constantemente por la pureza del idioma, por lo que há menester del inmediato concurso de aquellas otras personas que, sin disfrutar de la fama grande que solamente consiguen obras de cierta especie, posean aquella suma de probados conocimientos utilísimos en las tareas á que se consagra la Academia; y cierto es, por último, que en este caso se encuentra el Sr. Commelerán.

Mas yo entiendo que el prestigio y el nombre del autor insigne de *Gloria* son tan grandes, que no deben admitir competencia semejante en el momento presente.

Pero como la Academia opina, según parece, otra cosa, Galdós tendrá que aguardar una ocasión mas propicia.

Lo que es de sentir, según la sincera frase de un ilustre académico, no por Galdós, sino por la Academia.